

EL ESTRATÉGICO

Periódico defensor del Ferrocarril de Torre del Mar á Zurgena

AÑO II N.º 1

ALMERIA LUNES 1.º DE ENERO DE 1912

Redacción y Administración, Real 30.

El banquete de ayer á la Comisión de Almería

El Pueblo y la Prensa

Tenemos contraída con la Comisión que fué á Madrid—decíamos en nuestro número anterior—una deuda de gratitud que hay que exteriorizar para nuestra propia satisfacción y como público testimonio de nuestro afecto, y creemos lo más oportuno la celebración de un banquete en honor de dicha Comisión que tan bien ha sabido interpretar el común sentir de la ciudad y de la provincia.

A este efecto, El Estrategico se complace en tomar la iniciativa para tal homenaje de simpatía, y espera que los hijos de Almería sabrán honrar á los que noble y desinteresadamente trabajan por su engrandecimiento.

La prensa local que en esta ocasión, como en todas, ha respondido al requerimiento por nosotros hecho al sentimiento público, acogió nuestra idea en la forma expuesta en los siguientes párrafos:

«La Independencia.»

«Por iniciativa del semanario El Estrategico, está organizándose un banquete popular en honor de la comisión que hace poco fué á Madrid para obtener la resolución favorable de varios asuntos que interesan á esta capital y su provincia, entre ellos, el ferrocarril de la Alpujarra.

La idea ha sido acogida con verdadero entusiasmo, por lo que, seguramente, alcanzará un brillante éxito.

Las inscripciones para el banquete son ya numerosísimas. Nosotros nos adherimos á ese homenaje de merecida gratitud.»

«El Popular.»

«Nuestro colega El Estrategico de ayer, propone la celebración de un banquete en honor de la Comisión que fué á Madrid á gestionar la aprobación del ferrocarril desde Torre del Mar á Zurgena y otros asuntos de interés para nuestra capital y provincia. Todo lo que sea significar agradecimiento á las personalidades que laboran y trabajan por la patria chica, merece siempre nuestro apoyo no solo porque la gratitud es un sentimiento noble que dignifica al que la siente, sino porque las manifestaciones colectivas sirven de estímulo á cuantos ponen su actividad y energías al servicio de los intereses generales.

Acogemos pues con sumo gusto, la iniciativa del colega y esperamos que Almería en esta ocasión, responderá como siempre, á su tradicional hidalguía, con un nuevo y público testimonio de afecto y consideración.»

«La Información.»

«Un estimado colega nuestro de esta ciudad, El Estrategico inicia en su último número la idea de obsequiar con un banquete á la comisión almeriense que ha gestionado en Madrid la aprobación del ferrocarril de Torre del Mar á Zurgena y la resolución de otros asuntos de gran interés. No dudamos un momento en calificar de feliz esa iniciativa del simpático semanario y á ella nos adherimos con verdadero entusiasmo, bien seguros de que participarán de este sentimiento todos los almerienses en cuyos pechos aliente el agradecimiento que es debido á las personalidades que ahora se trata de honrar por su amor á la patria chica.

Sabemos que la idea del banquete ha hecho fortuna, como no podía por menos de ocurrir, que al presente hay un considerable número de suscripciones para ese acto, y que este tendrá lugar el 31 del corriente á las 12 del día, en el local del Café de España.»

El éxito

No por menos esperado ha sido

menos grandioso el éxito de nuestra iniciativa. La esperanza que abrigábamos, convirtiéndose ayer en espléndida realidad al mágico conjuro de la hidalguía de un gran pueblo, y cuando contemplábamos el espectáculo que ofrecía el gran salón, sentíamos ese legítimo orgullo que enjendra el haber sido intérpretes del pensar común.

Por eso hacemos nuestras las siguientes frases de nuestro querido colega de la noche, que reflejan el sentir público:

La idea de obsequiar con un banquete á la Comisión que ha poco estuvo en Madrid gestionando asuntos de grandísimo interés para Almería, ha cristalizado en el sentimiento público.

Es un homenaje debido á los luchadores por el ideal generoso. Es un tributo de cariño que precisa rendir á los paisanos meritisimos.

Es una prueba de gratitud á que obliga ese patriotismo que hace en el alma dulce remanso.

Victoriosa regresó la Comisión en su empeño principal, el del ferrocarril estratégico, y en otras demandas también importantes, también muy sentidas. Pero aunque hubiera venido con la amargura de la derrota en el alma, sus grandes merecimientos hubieran sido idénticos, porque no es saber vencer, sino saber pelear lo que constituye virtud y lo que encañada á las conciencias con el dulce yugo del afecto.

El banquete que se organiza, más que á los agasajados, honra al pueblo que rinde el agasajo, por qué dice reconocimiento á una buena voluntad, á un levantado intento, á un generoso sacrificio. Y todo eso, es expresión de patriotismo, es prueba de que el alma popular vive despierta para la defensa de los intereses públicos y para el aplauso alentador tributado á sus servidores.

Seamos, pues, exigentes en la demanda de la justicia y del derecho; seamos vigilantes centinelas del honor y las conveniencias de la ciudad amada, seamos apóstoles en la predicación de la doctrina patriótica; pero bendigamos también, con bendición entrañable, á los hombres que identificados con nuestros anhelos los acarician y empujan, los procuran y defienden, los hacen triunfar con honra ó al ser derrotados obligan al enemigo á presentarse con la vergonzosa mueca de la infamia.

Preliminares

Antes de la hora señalada para dar comienzo al acto, se encontraba el salón del Café de España lleno de comensales, entre los que reinaba gran entusiasmo. Poco á poco, fueron ocupando sus respectivos sitios, en las ocho grandes mesas, que formando un artístico cuadrilátero llenaban el amplio local, y á las 12 en punto empezó el banquete, admirablemente servido por el restaurant El Transcaud bajo el siguiente

Menú

- Entremeses.
- Arroz á la valenciana.
- Merluza á la mayonesa.
- Solomillo de ternera á la parisiense.
- Bizcocho Royal.
- Frutas variadas.
- Rioja Clarete de las Bodegas Bilbainas.
- Champagne Tulliette.
- Café.

Los Comensales

Ocupaban la mesa presidencial don Braulio Moreno Galleg, Alcalde; don José Sánchez Entrena Presidente del Círculo Mercantil; don Rogelio Pérez ex-alcalde; don Carlos Pérez Burillo, concejal y periodista; don Fernando Talavera en representación del Casino; don José López Quesada en el de la Cámara de Comercio; don Antonio Alvarez por la So-

ciudad de Agricultores «La Violenta» y don Manuel Manzano, don Francisco Martínez, don Juan Pérez, don Pedro Ortuño, don Pedro López Góngora, don José López Plaza y don Francisco Arias Morales, individuos de la Comisión que, en unión de los anteriormente mencionados, fueron á Madrid á la gestión de los asuntos que tanto afectan á los intereses de Almería.

Las demás mesas estaban ocupadas por los señores siguientes:

Don Emilio Benitez, don Joaquín Iribarne, don Gabriel Pérez, don Enrique Cuenca, don Ramón Muley, don Manuel Taramelli, don Aureliano Buendía, don José Valverde, don Luis Hernanz, don Francisco Campillo, don Francisco Abad, don Luis Alberti, don Cesar Fuentes, don Gregorio Juaristy, don José Díaz Avilés, don Eduardo Carmona, don Manuel S. Gomez, don José Roselló, don Juan González Ramirez, don José Navarro Sanchez, don Diego Gomez Moya, don Roberto O'Connor, don José Burgos Cañizares, don Francisco Leal de Ibarra, don José Galetti Sirvent, don José Moreno Bueso, don Joaquin Caballero Magán, don Gervasio Losana Andrés, don Miguel Naveros Burgos, don Rafael Peydro del Castillo, don José Fernández Burgos, don Manuel Fernández Burgos, don J. Bautista Martínez, don Adalberto Ruiz, don Juan Rull, don José González, don Francisco Cuenca, don Felipe Barros, don Juan de la C. Navarro de Haro, don Juan A. Martínez Castro, don Juan A. Martínez Rodríguez, don Francisco Fernández García, don Francisco A. Quesada, don Antonio Ventura, don Francisco González, don Cristóbal Lozano, don Salvador Alvarez, don Antonio Fernández Burgos, don Angel Pastor, don José Alcaráz, don Jorge Capulino, don José María García García, don José Granados, don José Rubira, don Bernardo Manzano, don José García, don Juan Giménez, don Fernando Galdeano, don Antonio Miras, don Juan Ventura, don Joaquin Martínez, don Juan A. de Águila, don Carlos Miras Aguilera, don Francisco Vicente.

Don José Arriola Escobar, don Gabriel Rubí Martín, don Calixto Bernabeu, don Antonio Batiste, don Juan López Fernández, don Joaquin Maldonado, don José Muñoz Calderón, don Gregorio Muñoz Calderón, don Rafael Valverde, don Antonio Moreno Nieto, don Juan Sorbas, don Antonio López, don Tomás Silva, don Francisco Torres, don Luciano Verdejo, don Francisco Sánchez, don Francisco Eraso, don Teodoro Fernández, don Eduardo Cáceres Robles, don José López Briek, don Pascual Ruda, don Luis López Padilla, don Eduardo Rodríguez, don José Trujillo, don José Esteban, don José Sánchez Ulibarri, don Antonio López, don Manuel Martín Cruz, don José Gómez Rosende, don Felipe Oña, don Eulogio Romay, don Eduardo Morales de Arrillaga, don Juan Anate, don Francisco Valverde, don Augusto Padilla, don Isidro Carmona, don Federico Moncada, don José Castelo, don Juan Roldán, don Juan Felices López, don José Romera, don Andrés González, don Francisco Guerrero, don Salvador Carmona, don José Quintas, don Antonio Fuentes, don Ezequiel de Gómez Sellés, don Juan Romera, don Ernesto Martínez Visconti, don Trinidad Campana, don Rafael Díaz Cano, don José Vicente, don Agustín García Giménez, don Francisco Clemente Baeza, don Carlos Giménez Orozco, don Luis López Pujason, don Luis Pardo López, don Plácido Bonilla, don Juan Lao, don Francisco Garrido, don Emiliano Rodríguez, don Rafael Arcos, don Francisco de Burgos Seguí, don José García del Mo-

ral, don Rafael Morales, don Andrés Guiliano, don Rafael Díaz Castro.

Don José Gonzalez Matallana, don Amador Ramos, don Camilo Cabazas, don Lucas Almcija, don Juan Clemente, don Juan Manuel Cruz, don Ricardo Tellez, don Alfonso Pérez Cordero, don Guillermo Martínez Visconti, don Juan García Farriga, don Eduardo Idáñez, don Walter Mac Lallán, don Manuel González Ayuso, don Adrián Vivas, don Guillermo Bover, don José Adler, don Jorge Montllor, don Francisco Pérez Ibañez, don Adolfo Viciana, don Vicente Juan Alarcón, don Guillermo Rodríguez, don José Rodríguez Felices, don Francisco Díaz Alvarez, don Manuel Peralta Coromina, don Eduardo Segura, don Simón Fuentes, don Joaquin del Águila Castro, don Antonio Alvarez Fernández, don Diego Juan Alarcón.

La prensa local estaba representada por los señores Berruezo por la Crónica Meridional, López López por La Información, Pérez Márquez, por La Independencia, Calderón, por El Popular, García, por El Eco Social y Juan Rull Vivas por El Estrategico.

Adhesiones

El señor Cuenca procedió á la lectura de las siguientes adhesiones: De Don Emilio Ferrera: «Como individuo de la Comisión que fué á Madrid á gestionar la pronta realización del ferrocarril estratégico, sirva la presente para demostrar mi sentimiento por no poder asistir al banquete que en mi nombre se ha servido organizar; pero conste que aunque ausente, estoy con Vds. no solo para defender cuanto se relaciona con el estratégico, sino también para todo lo que sea hacer bien por Almería. Si tiene ocasión en el acto del banquete, saludé en mi nombre á todos cuantos nos honran en ese acto y con un viva al estratégico le saluda su amigo, Emilio Ferrera.

De D. José Molero: El Presidente del Casino, besa la mano al señor Alcalde de Almería y al adherirse al justo homenaje que hoy se tributa á los Señores de la Junta de Defensa, que con tanto celo realizaron gestiones en Madrid en pró de los intereses generales de la provincia, sólo ha de lamentar que recientes desgracias de familia le impidan estar á su lado, como le impidieron el unir su modesto esfuerzo á la labor de sus compañeros.

De Don Julio Esteban: Ocupaciones indiferebles me privan de la satisfacción de concurrir al solemne acto organizado por Vds. en honor de la Comisión que trabajó en Madrid en defensa de los intereses materiales de la provincia. Está mi espíritu con ustedes como estará siempre con quien labore por la prosperidad de esta hermosa tierra á cuyo engrandecimiento estamos todos obligados á coadyuvar.

De Don Francisco J. Cervantes: Motivos por completo ajenos á mi voluntad, me privan de la gran satisfacción que tendría en asistir personalmente al homenaje de gratitud que con el banquete popular se le ofrece á los que sin ajenos estímulos, aunque falsamente se haya dicho otra cosa, se han impuesto sacrificios y molestias con la sola mira de defender los intereses de nuestra querida Almería.

Le envío por tanto mi incondicional y entusiasta adhesión á un acto que entiendo es justísima manifestación de los sentimientos de un pueblo agradecido é hidalgo.

Del Ilmo. señor Obispo: Agradezco en el alma la invitación con que Vd. y sus dignos compañeros quisieron honrarme, y ahí me tendrían presente, si consideraciones que á Vda. no pasaran inadvertidas, no me lo impidieran

Los ilustres señores de la Comisión que, sin méritos, tuve el honor de presidir, unidos hoy con ustedes, en fraternal banquete, se tomarán la molestia, así amistosamente se los ruego, de hacerse eco de mis sentimientos, que á todos le son perfectamente conocidos.

Como obispo de Almería debo procurar con todo empeño su bien espiritual y temporal, asociándome y lo hago muy gustoso, á cuantos, como ustedes, trabajan sin descanso hasta ver realizada una empresa de la que, á juicio de todos, depende el bienestar de esta región desgraciada, á la que, por sobrenatural disposición, he consagrado mi amor, mi cariño, mis trabajos, mi salud y mi vida.

Quiera el Señor bendecirles á ustedes con sus nobles y levantados esfuerzos en pró de tan patriótica obra, como de lo íntimo de su corazón bendice á todos los ahí presentes y á los que participan de las mismas aspiraciones, su afmo. s. s. y capellán q. s. m. b., El Obispo de Almería.

Todas las adhesiones mencionadas fueron acogidas con estruendosas salvas de aplausos.

Ofrecimiento

Don Francisco Cuenca, ofreció el banquete en los siguientes términos:

Señores de la Comisión: Al periódico El Estrategico le ha cabido el honor, en esta ocasión, de tomar la iniciativa para este homenaje de gratitud y simpatía. Premuras del tiempo han impedido que á esta acto concurrieran todos cuantos tienen por Almería afectos honrosos y sentidos; deficiencias de local han hecho que no sea más nutrida esta manifestación. Pese á ello, aquí vereis nutridísima representación de todas las clases sociales, que guiadas bajo una sola aspiración han venido á testimoniarnos su gratitud y su afecto. En los pueblos hidalgos la semilla del agradecimiento fructifica con espléndida lozanía y los sentimientos generosos y nobles marcan el derrotero de sus ideales, imprimiendo la norma de su vida social.

Almería no podía mostrarse indiferente ante vuestras gestiones y ante vuestros esfuerzos porque hubiera estado en pugna con su modo de ser tradicional. Almería no podía echar al olvido vuestros trabajos en pró de sus intereses materiales porque lo contrario equivaldría á hacer dejación de lo más noble de su espíritu y de su raza.

Almería ha tenido presente que haciendo todos vosotros el sacrificio de vuestros intereses y de vuestra comodidad habéis ido á Madrid á laborar por el bien general sin otro estímulo que la conveniencia del país y sin otra finalidad que la de trabajar por el engrandecimiento de nuestra región, y ante este hecho lo inen que podía hacer, era cristalizar su sentimiento en un acto como éste que exteriorizara su honda gratitud y su profunda simpatía.

Aceptad, pues, este homenaje en su justo valor y al aceptarlo, no olvidéis que tras vosotros existe un pueblo ansioso de vida y de progreso que de vuestra actividad, de vuestras energías y de vuestra inteligencia, espera mucho; que os seguirá en vuestras luchas y os secundará en vuestras iniciativas; que os prestará su fuerza y coadyuvará á vuestra acción con todo el entusiasmo que requieren las grandes necesidades locales y los grandes intereses de la región, preteridos y olvidados.

Almería, agradecida, os rinde homenaje; Almería, necesitada, sigue solicitando vuestra actividad para su engrandecimiento futuro.

(Grandes aplausos.)

El Sr. Moreno Salgado

Al levantarse a hablar el alcalde de Almería, es saludado con entusiastas salvas de aplausos.

Comenzó el señor Moreno su elocuente y patriótico discurso, condoliéndose de que la justificada ausencia del Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis y del ex Senador don Juan Cassinello, le obligan a tener que usar de la palabra en nombre de la Comisión que tiene a Madrid, a gestionar la inmediata construcción del ferrocarril estratégico y la concesión de otras mejoras que son de imperiosa necesidad para la vida de esta desgraciada provincia.

En nombre de la Comisión, agradece el homenaje que hoy le tributa la representación de todas las clases sociales de Almería, aunque dicho homenaje no es merecido, si se tiene en cuenta que los delegados almerienses no hicieron otra cosa que cumplir con su deber, como ciudadanos y como hijos amantes de la patria chica.

Dice seguidamente que la Comisión no trajo de Madrid solamente esperanzas, sino realidades, si no en todo en parte, de los asuntos que motivaron el viaje a la Corte.

Refiere como el proyecto de ferrocarril estaba a punto de fracasar, pues no otra cosa significaba el fracónamiento y la merísima labor, que tuvieron que realizar los dignísimos representantes en Cortes y la Comisión, para deshacer la atmósfera malsana que se había creado contra la construcción de esa obra reudentora y para vencer ciertos prejuicios que habían arraigado en los hombres del Gobierno, los cuales con un patriotismo que les honra, depusieron toda intransigencia para abrir el corazón a las justas aspiraciones de esta provincia, que tantos ejemplos tiene dados de su patriotismo, de su desinterés y de sus generosos desprendimientos en favor del engrandecimiento y prosperidad de todas las provincias, de todas las regiones de esta nobilísima patria española.

(Grandes y frenéticos aplausos.)

El Alcalde de Almería refirió la cariñosa acogida que S. M. el rey dispensó a la justa demanda de Almería, a la que dedica profundos e imborrables afectos.

Evidencia el triunfo logrado, toda vez que el proyecto del ferrocarril estratégico, no solo se subdividirá, sino que no tiene que pasar por el trámite de un nuevo informe de la Junta consultiva de Obras públicas, pues iracha la modificación ordenada, el ministro por sí anunciará la subasta de las obras.

Seguidamente refirió el señor Moreno Salgado lo conseguido por la Comisión respecto a la construcción del edificio destinado a Escuela de Artes e Industrias, comunicaciones marítimas y Estación Etnológica.

Respecto al cuartel, cuyas obras se calculan en 450.000 pesetas, el Ayuntamiento no escatimará sacrificios para que esa ansiada mejora no se malogre.

Invita a don Rogelio Pérez García a que emita su juicio respecto a las gestiones que se hicieron en Madrid y dedica un cariñoso recuerdo a los dignos representantes en Cortes, a quienes se debe gran parte de los triunfos logrados.

Termina el señor Moreno Salgado su patriótico discurso, brindando por el Rey, por el Gobierno, por los representantes en Cortes y por la prosperidad de esta amada provincia.

(Grandes y estruendosos aplausos.)

Don Eduardo Segura

Al levantarse a hacer uso de la palabra, es saludado con una nutrida salva de aplausos.

Señores—dice—sentiría herir con la pléora de mi palabra oscura, la fibra de vuestros entusiasmos. No es hora de entregarse a transportes de regocijo, cuando el ejército español rinde su vida en defensa y honor de la patria en las aridesces de las márgenes de Kerf. Para esos heroicos soldados, solicito yo el homenaje intenso de todos los respetos y de todas las consideraciones.

Ellos simbolizan el honor sacralísimo de la patria; ellos luchan por su engrandecimiento, buscando expansiones territoriales que sirvan de freno a la emi-

gración que desangra la Península. (Aplausos y vivas al ejército), y ahora—prosigue el orador,—cumplido este deber que responde perfectamente a mis sentimientos, forzoso es que hablemos un poco del ferrocarril estratégico, que representa y simboliza la redención de una comarca arruinada por falta de vías de comunicación.

Se ha dicho del proyecto de construcción que es *inmoral*, y yo declaro desde este sitio, que no alcanzo a comprender los fundamentos de semejante afirmación. Si es caro el proyecto, al salir a subasta pondrán los críticos, hacerlo en condiciones económicas, reducidas, sin que por esto sufran los intereses del Estado. (Aplausos)

Nunca los pueblos son tan grandes, como en aquellos momentos en que se reúnen para demostrar su agradecimiento, a los que de manera generosa y desinteresada laboran por su prosperidad y por su engrandecimiento.

La patria no es una expresión sintética, que limitan los montes y los cauces de los ríos; la patria es algo más trascendental y noble, que está formada por la tradición, por la costumbre, por el idioma, por todos los caracteres espirituales de los pueblos.—Yo veo la patria, en el emigrante que tusea en lejanas tierras el sustento diario, en el misero labriego que espera un tiempo mejor, en el aire, en la luz, en el poyo del hogar, en la naturaleza, en el arte, en la bandera, encarnación sublime de nuestros amores. (Ovación que se prolonga largo rato.) Antipatriotas son, cuantos no saben limpiarse el espíritu de minúsculas pasiones y combaten frente a los proyectos benéficos para el país. Hay que amar la patria y con más intensidad si cabe la patria chica, resumen de todos nuestros afectos, pedazo del terruño, en donde se meció nuestra cuna, donde recibimos con la luz de la vida el primer beso de nuestras madres. (Aplausos ruidosos.)

No soy amigo del Sr. Cervantes; apenas hablé con él alguna vez; pero yo os digo que si hubiera en España media docena de Cervantes, la Península estaría redimida, porque estaría cruzada de vías de comunicación, porque habría pantanos y canales, porque se habría iniciado una era de prosperidad y de progreso. (Grandes aplausos.) Afirmito esto a título de hombre libre, representante de la extrema izquierda antinástica, que no es obstáculo para sumar los esfuerzos a esta obra de patriotismo donde la política no juega, porque si otra cosa fuera yo no hubiera traspasado los umbrales de esa puerta. (Aplausos ruidosos.)

Aplaudid cuanto queráis, que esa es la música y el acompañamiento que a esta palabra corresponde. (Aplausos.) Voy a terminar, acaso molesto. (No, no). Represento al Sindicato Agrícola que aquí ha venido a sumarse a este movimiento grandioso; quiero ser agricultor en mis últimos años, rendido en la profesión nobilísima de educador de las juventudes y periodista anónimo.

Luchemos unidos por el bien de la región. Mañana será hora de pelear como caballeros los que hoy nos abrazamos como hermanos. (Aplausos.) Y vosotros dignísimos representantes de este pueblo, cerrad los oídos a la injuria que pasa, puesto que al ofreceros a la consideración pública, podeis decir como aquellos espartanos de las Termópilas. «Sajero, dí a Esparta que sus hijos cumplieron con su deber». (Delirante ovación.)

El orador que estuvo admirable y elocuente, es felicísimo por los asistentes al acto, que se agrupan en su torno para abrazarle.

Don Rogelio Pérez García

Se levanta a hablar, y es acogido con una prolongada salva de aplausos.

Aludido por el Sr. Alcalde—empezó diciendo—no puedo negarme a usar de la palabra, pudiendo hacerlo con tanta más imparcialidad, cuanto que si bien formé parte de la Comisión, no obstaba en ella ninguna representación colectiva si no la personal mía, que no puede excusarse, pues habiendo sido el iniciador del viaje en la reunión popular del Ayuntamiento, vine obligado

a demostrar el movimiento, andando, para practicar con el ejemplo (muy bien.) De suerte que lo que yo digo, tiene el valor de ser el relato de un testigo presencial.

Declaro solemnemente ante los reunidos, que el viaje fué verdaderamente oportuno, porque a su llegada encontró la Comisión en todas partes, un estado de opinión desfavorable al proyecto, que tuvo que vencer, a fuerza de persistencia y energía, sin otras armas que las de la razón y la justicia, é invocando anhelos patrióticos y supremas necesidades de los pueblos.

Grandes aplausos. Hizo la afirmación de que los comisionados almerienses encontraron en un principio cierta atmósfera de prevenciones é indiferencia, debidas a su juicio, de una parte, al apartamiento de ciertos comisionados de Granada, que lejos de unir sus esfuerzos a los almerienses, abogaban por que se declarase inaceptable el proyecto, desierto el concurso, y se modificase la ley, para que pudiera desglosarse de la línea proyectada, el ramal de Granada a Motril; y de otra, por las voces que en la misma Almería y por conducto de algún periódico llegaban a la corte, negando justificación y eficacia al viaje de la comisión, llegando en los apasionamientos de esa campaña incomprensible, en la que se mezclaban con las rivalidades personales, las supremas aspiraciones de nuestra tierra que con tal motivo recibían grave daño, a sostener que el estratégico no obedecía a ninguna necesidad del país, y que era incierto que el malestar del mismo y la carencia de trabajos de que hablaba la comisión, fué un hecho cierto, puesto que aquí no existe ese problema emigratorio que los comisionados presentaban con tan agudos caracteres. (Sensación.)

Afortunadamente el espíritu de unión que reina en este acto, y el entusiasmo que en todos se advierte por la idea, demuestra que la comisión estaba en lo cierto; que supo recoger las ansias de la opinión, y al recabar soluciones positivas favorables, no solo cumplió con su deber, sino que vió sus patrióticos afanes coronados por el éxito, haciéndose acreedora a la gratitud de los pueblos. (Grandes y prolongados aplausos.)

Relató después las principales gestiones realizadas por sus compañeros dejando oír la voz del pueblo en todos los centros oficiales, y hasta en la cámara regia; llevando a todas partes la persuasión de que eran fundadas sus pretensiones, y no era lícito desatenderlas; siendo alabado en todas partes el proceder altruista de Almería, al pedir la ejecución total de la línea, en prueba de que no le preocupaba solo su particular conveniencia, sino la prosperidad y el progreso de toda la región interesada. (Grandes aplausos.)

Los resultados no se han hecho esperar; ya se ha tomado en cuenta el proyecto, dándole estado oficial, y se ha mandado rectificar en un solo trámite ahorrando tiempo para ponerlo en condiciones de subasta. Ya emplezan a realizarse nuestras esperanzas. (Muy bien.)

Sin embargo, añadió, no conviene dormirse en los laureles, ni cantar por anticipado la victoria. Es posible, dijo, y sentiría que mis palabras cayeran como jarro de agua fría sobre el fuego de vuestro entusiasmo, que los trabajos de rectificación no fuesen tan de prisa como deseamos, y que una vez hechos vuelva otra vez el proyecto al Consejo de obras públicas, en cuyo centro con dilaciones posibles y nuevas objeciones, se estanque otra vez el asunto, convirtiéndose en el cuento de nunca acabar. (Grandes aplausos.)

Para evitarlo, es preciso que permanezcamos unidos más que nunca, a la expectativa de nuestros intereses y conveniencias potenciales; pronto a acudir como un solo hombre donde quiera que haga falta, sosteniendo la necesidad inaplazable de ese ferrocarril; y estimando como ladridos a la juna, las campañas que se hagan en contrario. (Ovación.)

Viva pues la unión, almeriense; hasta ver realizados nuestros anhelos, no perdiendo de vista un solo momento que el ferro-

‘Bodegas Bilbainas’

Sociedad Anónima - Capital 6.000.000 pesetas

RIOJA FINO Y COGNAC FARO, BODEGAS BILBAINAS, PIDANSE EN TODAS PARTES Representante en Almería y su provincia

Vicente y Diego Juan Alarcon

GLORIETA DE SAN PEDRO, 3.—TELEFONO NUM. 228

‘ISPANIA’

COMPANIA GENERAL DE SEGUROS

Capital Social suscrito. . . 3 000.000 de Pesetas
Capital total desembolsado. 2.300.000

Accidentes del trabajo.
Accidentes individuales.
Coches y caballos.
Automóviles.

Incendios.
Responsabilidad civil.
Profesiones liberales.
Roturas de cristales.

Clinicas particulares en Bilbao.—Zifón.—Luevas y Barcelona
DOMICILIO SOCIAL, Cortes, 651.—BARCELONA.

Delegaciones y Agencias, en las principales poblaciones de España
Autorizada por R. O. de Noviembre de 1909.

Vicente y Diego Juan Alarcon.

Glorieta de San Pedro, 3.—Telefono, 228.

Autorizado por la Comisaría General de Seguros.

carril estratégico ha de ser una realidad inmediata, ó severá muyapurado el porvenir de la provincia de Almería. (Aplausos prolongados y muchas felicitaciones.)

Don Antonio Alvarez

Este obrero incansable en la defensa de los intereses de Almería, comenzó su sentido discurso condoliéndose de la campaña antipatriótica que ciertos elementos están haciendo, colocando las piedras de sus odios personales en el camino de la prosperidad de esta provincia; llevando sus enemistades personales al extremo de importarle un camino que fracase la construcción del ferrocarril estratégico, por el solo hecho de haber sido estudiado por persona que no es de su devoción.

Hace grandes elogios de los señores Amado, Serrano, González Besada y otros representantes en Cortes, los cuales se felicitaron de que Almería, haya despertado a la defensa de sus intereses, pues de ese modo sus senadores y diputados veíanse obligados a luchar y recabar de los poderes públicos lo que es una imperiosa necesidad y un acto de justicia.

Con palabras entrecortadas por la emoción refirió la escena conmovedora que se produjo en la Cámara regia, cuando S. M. el Rey dijo a los comisionados que Almería era digna de toda la protección porque nada pedía, es sufrida, generosa y sus hijos han sabido derramar su sangre como héroes en los campos africanos, en defensa de la gloriosa enseña de la patria.

El señor Alvarez terminó sus sentidas palabras diciendo que los obreros de Almería solo pedían y pedirán una sola cosa: trabajo y justicia.

(El orador fué muy aplaudido.)

Don Juan Pérez

El Presidente de la Federación local de sociedades obreras, comenzó su sentido discurso asegurando que apesar de la atmósfera que han tratado de crear ciertas personas, que si han nacido en Almería, son malos hijos de este país, las obras del ferrocarril estratégico se llevarán a feliz término, por ser un acto de justicia que los poderes públicos no pueden negar a un pueblo sediento de trabajo.

Condena enérgicamente la rabiosa y antipatriótica campaña que viene haciendo *El Radical* por odios al autor del proyecto, campaña que rechaza toda la provincia de Almería y en particular las clases obreras.

Hace minucioso relato de las gestiones que la Comisión hizo en Madrid, para conseguir que el trazado no se subdivida y aplaude la entereza, energía y patriotismo con que se expresó el Alcalde de Almería, ante la

actitud egoísta de los representantes granadinos.

Después de sentidas palabras termina el orador excitando a todas las clases sociales de Almería para que prosigan sin descanso, hasta conseguir la subasta del ferrocarril estratégico con tanto anhelo esperada por toda la provincia.

El acto grandioso que hemos reseñado, terminó con entusiastas vivas a España, al Ejército y al ferrocarril estratégico.

De sociedad

En el tren correo de hoy, salen para Guadalajara, los alumnos de aquella academia, D. Francisco Espinar y D. Agustín García Andújar.

Procedente de New York, llegó ayer a esta ciudad el escribano de este Juzgado, D. José Roda Rodríguez.

De Gador han llegado a esta, los Sres. D. Federico Otero y don José Trujillo Rivas.

El conocido industrial minero don José Aguilera ha regresado de Gergal.

Se encuentra en esta, procedente de Sevilla, el ingeniero don Augusto Horica.

Don Félix Medina Giménez ha regresado de Granada.

Paz Alhama salieron ayer don M. Granados y D. Francisco López Ruano.

En el tren correo de ayer salió para Huéijala D. Antonio Andrés.

A Toledo han marchado los alumnos de Infantería D. Antonio Nieto, D. Joaquín Cassinello, don Antonio Escudero, D. Antonio Santapau, D. Joaquín López y D. Jacobo Quintas.

Ayer salieron para Valladolid los alumnos de Caballería, don Francisco Riera y D. Alejandro Gómez.

El alumno de Artillería D. Ramón Algarra marchó ayer a Segovia.

Círculo Mercantil e Industrial de Almería

Por la presente se ruega a todos los señores socios propietarios de esta sociedad, se sirvan concurrir hoy al domicilio de la misma para celebrar Junta general ordinaria, en cumplimiento a los artículos 65 y 66 del Reglamento.

El Presidente, José Sánchez Enríquez. El Secretario, Antonio Batieste.